LA GEOGRAFÍA ESCOLAR EN VENEZUELA Y LAS CONDICIONES GEOGRÁFICAS DEL MUNDO GLOBALIZADO

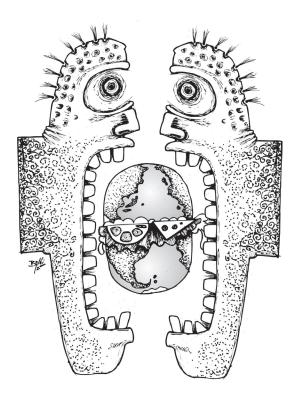
TEACHING NEW TRENDS OF GEOGRAPHY IN THE VENEZUELAN SCHOOL

A GEOGRAFIA ESCOLAR NA VENEZUELA E AS CONDIÇÕES GEOGRÁFICAS DO MUNDO GLOBALIZADO

JOSÉ ARMANDO SANTIAGO RIVERA jasantiar@yahoo.com
Universidad de Los Andes
Núcleo "Pedro Rincón Gutiérrez"
Táchira, edo. Táchira. Venezuela.

Fecha de recepción: 11 de enero de 2012 Fecha de aceptación: 24 de abril de 2012





Resumen

Se intenta explicar la labor formativa de la Geografía en la educación escolar venezolana, tomando en cuenta las características geográficas del mundo globalizado. Ante la práctica pedagógica actual, de orientación transmisiva, determinista, naturalista, limitada al aula y que promueve aprendizajes memorísticos, se ha realizado una revisión bibliográfica de los fundamentos geográficos, pedagógicos y didácticos que servirán paraproponer las bases teóricas de una Geografía que estudielos problemas de las localidades, que motive la participación democrática, activa, reflexiva y crítica de los estudiantes y que promueva opciones de cambio a las dificultades ambientales y geográficas del entorno inmediato, en correspondencia con el escenario global.

Palabras clave: condiciones geográficas, mundo globalizado, Geografía escolar.

Abstract

This study aims at explaining the teaching of geography in the Venezuelan school from the point of view of a new global world. Contrary to traditional approaches in education limited to the classroom and oriented towards determinism, naturalism, and knowledge transmission and memory, this study is focused on documentary research of geographic and teaching methods that could help orientate new contents for teaching geography. These new contents would include local problems concerning geographical environment on which students would reflect and discuss actively, so that new solutions could arise in connection with global geography.

Keywords: geographic conditions, global world, geography at school.

Resumo

Pretende-se explicar a labor formativa da Geografia na educação escolar venezuelana, tomando em conta as características geográficas do mundo globalizado. Diante a prática pedagógica atual, de orientação transmissiva, determinista, naturalista, limitada a sala de aula e que promove aprendizagens memorísticas, tem-se realizado uma revisão bibliográfica dos fundamentos geográficos, pedagógicos e didáticos que servirão para propor as bases teóricas de uma Geografia que estude os problemas das localidades, que motive a participação democrática, ativa, reflexiva e crítica dos estudantes e que promova opções de mudança às dificuldades ambientais e geográficas do entorno imediato, em correspondência com o cenário global.

Palavras clave: condiciones geográficas, mundo globalizado, Geografia escolar.

INTRODUCCIÓN

ara abordar los temas referidos a la compleja realidad geográfica del mundo globalizado, desde la Geografía de la educación escolar venezolana, se deben comprender las condiciones sociohistóricas del momento actual, la finalidad de la educación y los planteamientos curriculares recientes, para poder entender los desafíos de la formación de los ciudadanos, en coherencia con los nuevos acontecimientos socio-históricos de acento mundial y nacional.

Es necesario asumir que en el ámbito del mundo globalizado se dan circunstancias de fácil acceso a las noticias, informaciones y conocimientos. Eso, de una u otra forma, facilita elaborar otros puntos de vista sobre la realidad, el mundo y la vida. Mientras tanto, en Venezuela, en las aulas escolares, los procesos de enseñanza y de aprendizaje se realizan con la sencilla transmisión de contenidos programáticos. Se trata de una práctica pedagógica pretérita que transmite contenidos programáticos estáticos, de sentido absoluto e inmutable y desfasado del mundo actual.

Eso revela la problemática del agotamiento de la Geografía escolar y su distancia ante las complicadas dificultades ambientales, geográficas y sociales, debido a que preserva las orientaciones del modelo educativo positivista, transmisivo y escolástico, que obstaculizan su participación en la formación ciudadana activa, reflexiva, analítica, protagónica y responsablemente social.

Este hecho ha llevado a revisar ciertos planteamientos teóricos y metodológicos para abordar la temática de la Geografía escolar en Venezuela y las condiciones geográficas del

mundo globalizado. Se asume que es importante valorizar al escenario global como referente de primer orden, cuando se hacen gestiones para demandar cambios en la enseñanza de la Geografía nacional.

Justificó esta acción indagadora el hecho teórico de reivindicar experiencias, conocimientos y prácticas conducentes al mejoramiento de la orientación formativa, hacia el fortalecimiento de la conciencia ambiental y geográfica, desde una Geografía convertida en acción pedagógica y sustentada en la armonía práctica-teoría-práctica para descifrar la causalidad de la realidad geográfica.

EL INQUIETANTE ESCENARIO GLOBAL

Para comprender la situación de la Geografía en la educación escolar venezolana, es necesario explicar el escenario sociohistórico mundial entendido como contexto civilizatorio y cultural, de alcance terráqueo e interdependiente, donde fácilmente, en opinión de Galíndez (1991), se aprecian la prosperidad económico-financiera, el desarrollo científico y técnico, la imposición del modelo de vida norteamericano y las realizaciones de la concepción neoliberal.

Una mirada a la circunstancia planetaria muestra un escenario complicado que, a simple vista, se torna difícil de entender, no solo por la diversidad y multiplicidad de factores intervinientes, sino también por el acento cambiante y dinámico que le caracteriza. Pérez-Esclarín (2002) asocia esta situación con la incertidumbre, la paradoja y el contrasentido de los acontecimientos y como una faceta del momento histórico inquietante y pleno de sorpresas.

La realidad global muestra los adelantos alcanzados por el desarrollo científico-tecnológico y la actividad económico-financiera. Del mismo modo, se exteriorizan las dificultades que confronta el mundo, como la disparidad del desarrollo, la movilidad sur-norte; los eventos socioambientales, los sismos, las inundaciones, los huracanes, las sequías; el hacinamiento urbano, el hambre, el consumo de drogas, la marginalidad, las guerras, el terrorismo, la dependencia, el subdesarrollo.

Al explicar esta realidad socio-histórica, Santos (2004) afirmó que una razón que pudiese explicar este suceder es la intervención promovida por el capital con el objeto de organizar el espacio geográfico y aprovechar las potencialidades del territorio que posibilitan la obtención de riqueza. Es necesario replantear las formas de intervenir la naturaleza, desde los fundamentos de la conservación de los recursos naturales renovables, el desarrollo sostenido y el desarrollo sustentable.

El interés por el ambiente y la organización del territorio con un sentido más humanizado está fomentado en gran medida por los medios de comunicación social, que transmiten datos, noticias, información y conocimientos sobre los problemas socio-ambientales en los ámbitos planetario, nacional, regional y comunal. Así, la sociedad se entera de los problemas ambientales, geográficos y sociales al leer la prensa, escuchar la radio y ver la televisión. Esto ha hecho posible que la ciudadanía sea capaz de elaborar matrices de opinión sobre la existencia de esos problemas y de comprender que el deterioro ecológico tiene efectos catastróficos para la humanidad.

Ante el alarmante el deterioro ambiental y los desequilibrios espaciales, en particular las dificultades cotidianas de las comunidades, Bayona (1999) sostiene que la educación es la opción para inculcar la responsabilidad hacia la preservación de la armonía sociedad-naturaleza, con una práctica pedagógica que involucre conceptos, prácticas y valores, como la solidaridad, el respeto mutuo, la convivencia y la tolerancia, entre otros.

Es necesario enfatizar en la explicación de la problemática ambiental y geográfica de la comunidad como escenario inmediato de la convivencia democrática. Para Aular y Betencourth (1993), es volver la mirada hacia el lugar donde se vive, pues allí se desenvuelven los acontecimientos ambientales y geográficos con naturalidad y espontaneidad, por tratarse de la comunidad donde se habita.

Este trabajo representa para el acto educativo dar el salto desde la labor pedagógica transmisiva hacia la formación de educandos intelectuales, incrementando la participación y el protagonismo social, que apliquen los conocimientos, fortalezcan la conciencia ciudadana y entiendan críticamente el enredado mundo globalizado, desde el lugar.

Para concretar, ya consideraban Durán, Daguerre y Lara (1996) que la humanidad vivía a finales del siglo XX un escenario difícil, con cambios inciertos, paradójicos y acelerados, donde se apreciaba, por un lado, avance y prosperidad, por el otro, los problemas ambientales, geográficos y sociales que denuncian el deterioro del sistema ecológico mundial. Este desfase obliga a la Geografía escolar venezolana a renovar su finalidad formativa, en cuanto contenidos programáticos, prácticas didácticas y conciencia social y ambiental.

Es una exigencia explicar los temas ambientales y geográficos del mundo actual, del país y los que afectan a las comunidades, como paso decisivo para contribuir a realizar la alfabetización geográfica y sensibilizar comportamientos solidarios con el territorio y el espacio geográfico, conscientes del mundo en que se vive, de su realidad subdesarrollada y de las dificultades comunitarias que lo apremian.

2. LA GEOGRAFÍA EN LA ESCUELA VENEZOLANA

La Geografía escolar en Venezuela es de reciente data y a pesar de sus notables avances en la disciplina y en lo pedagógico y didáctico, tiene en el tradicionalismo descriptivo y transmisivo a su más retórico sustento. Eso la distancia del mundo globalizado, donde la sociedad tiene la oportunidad de estar informada diariamente sobre el desarrollo de los acontecimientos; se trata de una difusión de la información en forma superficial, ligera y concreta, los acontecimientos se divulgan bajo una asombrosa accesibilidad que los aproxima al ciudadano común, y, en consecuencia, resulta sumamente fácil apreciar los significativos logros de la humanidad, y, del mismo modo, los infortunados y siniestros sucesos ambientales y geográficos. Tal es el caso del avance científico-tecnológico, tal y como como lo muestran Discovery Channel y National Geographic, pero también los huracanes, crecidas de los ríos, hacinamiento urbano, para citar ejemplos. Al respecto, Mazzei (1997) señala que los medios exponen situaciones en desarrollo, muy efímeras y ligeras, pero muy cercanas a lo vivido, sin el incentivo a la reflexión analítica del lector, radioescucha o televidente sobre la problemática expuesta.

En el caso de la escuela, el docente de Geografía limita la actividad pedagógica a los contenidos programáticos a través del dictado y la explicación breve y somera, con una labor que comunica nociones, conceptos y leyes, como bases teóricas de la disciplina, pues la prioridad es dictar para memorizar. En el caso de los temas ambientales y geográficos, son dados a conocer con sencillas referencias conceptuales o investigaciones meramente descriptivas.

Para Barbero (1996), al comparar la función superficial y somera de los medios de comunicación social y la forma ligera con que la escuela transmite los contenidos programáticos, es evidente que aunque los medios facilitan una información novedosa y muy cercana a lo real, en el aula se impone un conocimiento abstracto. Por eso, en ambos casos se desarrolla una educación geográfica sencillamente elemental, informativa e insubstancial. Lo inquietante es que se trata, en el caso de los medios, de la fijación mental a través de la publicidad y, en el caso de la escuela, de la explicación del docente durante la práctica escolar cotidiana. Lo cuestionable es que la tarea pedagógica de la información geográfica, tanto de los medios como de la Geografía, apunta a la fijación del ícono, el símbolo, el código y el dato nocional. Es el afianzamiento del dato escueto en la mente.

La acción que ejercen los medios y la acción pedagógica del docente de Geografía tienen, en efecto, el mismo propósito: obligar a consumir datos. Lo alarmante es que

mientras los medios ofrecen el dato en forma atractiva e interesante, la Geografía escolar promueve la repetición, la rutina y la monotonía. Esto implica para De Zubiría (2005: 57) que:

Mientras la educación primaria siga anclada en el pasado memorístico; mientras el bachillerato continúe aferrado al pasado memorístico e informativo; mientas la universidad se ligue al pasado memorístico e informativo inherente a la escuela tradicional, será imposible romper con el circulo de la pobreza, el circulo del subdesarrollo.

La Geografía centrada en la memorización marca una clara diferencia con los cambios educativos y pedagógicos del mundo contemporáneo, al preservar una formación donde priva la transmisión del saber estructurado en contenidos programáticos, establecidos por los expertos en currículo, en forma fragmentada y parcelada, para ser comunicados por el docente y retenido por los estudiantes en forma memorística.

En una sencilla lectura a los programas escolares o los índices de los libros de Geografía que se usan en las instituciones educativas venezolanas, rápidamente se infiere que: a) Los contenidos geográficos son estables e inmutables porque tiene vigencia en pronunciados lapsos de tiempo; b) Están referidos a contenidos de la disciplina geográfica, tales como geología, climatología, edafología, demografía, economía, entre otros; c) Se presentan en forma descriptiva como un inventario de detalles geográficos y d) Hay escasa referencia a temáticas de actualidad, entre otros aspectos.

Quiere decir que la Geografía escolar venezolana, a pesar de los cambios educativos, preserva los contenidos programáticos tradicionales, salvo raras y escasas excepciones. La permanencia de programas de Geografía durante mucho tiempo origina procesos de enseñanza y de aprendizaje con conocimientos envejecidos, anticuados y obsoletos.

Es la Geografía escolar de tiza, pizarrón y borrador, en la que el educador ajusta su tarea pedagógica a explicar contenidos programáticos y los estudiantes asumen comportamientos de espectadores que copian lo explicado en sus cuadernos de trabajo. Así, se desarrolla la transposición didáctica.

Al analizar esta acción didáctica, Pérez-Esclarín (2002) expone que es el resultado de una práctica pedagógica obsoleta donde deriva el docente y sus educandos, asumen una actitud de indiferencia, apatía y desidia, a la vez que fortalece una enseñanza deformadora recurrente de una didáctica promotora del aprendizaje ingenuo, memorístico y repetitivo revelador de una acción educativa imparcial, inocente y apolítica.

Esta Geografía escolar desvía, aliena y manipula la conducta de los educandos, pues los aleja de su entorno inmediato, porque facilita un listado de temas referidos a contenidos cartográficos, geológicos, climáticos, demográficos, entre otros. Desde el punto de vista de Henrique (2002) se trata de los contenidos establecidos por las Sociedades Geográficas, en el siglo XVIII, con un exagerado acento físico-natural; en otras palabras, se limita y exagera lo natural sobre lo social, a pesar que son los grupos humanos quienes construyen su espacio geográfico.

Al reflexionar sobre esta situación, Wettstein (1962) afirma que esta concepción geográfica que describe la naturaleza como fuente de recursos y escenario de posibilidades económico-financieras, justifica que la Geografía sirva para describir lo exótico, ajeno y lejano, pero del mismo modo, neutral, indiferente y desideologizada. Es una enseñanza geográfica contemplativa e inerte que motiva vivencias ilusas, ilusorias y artificiales y despistan la explicación de lo nacional.

Su intención es meramente ofrecer la apariencia que desvirtúa la complejidad del mundo vivido, pues su propósito es propiciar el almacenamiento de nomenclaturas, lugares, fechas y nombres; es decir, un inventario que simplemente describe, enumera y evoca partes estáticas, inmóviles e inertes. Por tanto, para la Geografía escolar venezolana está muy distante e inalcanzable por los estudiantes al aprender simplemente para el aula de clase.

Desde esta perspectiva, la Geografía en la escuela venezolana es una actividad formativa envejecida, incoherente y desfasada, tanto de los acontecimientos del mundo contemporáneo, como de la realidad ambiental, geográfica y social del país. También es ajena a los avances teóricos y metodológicos promovidos por la docencia y la investigación geográfica y pedagógica académica. Por tanto, su reto es aproximarse a la realidad y explicar sus acontecimientos en forma analítica, crítica y comprometida.

EL RETO DEL CAMBIO EN LA GEOGRAFÍA ESCOLAR

Para la Geografía, la existencia de una época con una fisonomía plena de singulares, heterogéneas y contradictorias circunstancias, debe representar, en principio, el escenario epocal donde ella debe cumplir su tarea formativa. Eso implica comprender que es el contexto, cuyo desenvolvimiento de momento histórico, es referencia de primer orden en la gestión de cambios paradigmáticos, epistemológicos y pedagógicos.

Según Figueroa de Quintero (1995), se trata de las condiciones socio-históricas donde se elaboran nuevos conocimientos, prácticas, manifestaciones y experiencias que, de una u otra forma, tienen incidencia en la renovación de la educación, disciplina geográfica y su práctica escolar. En consecuencia, los objetos de conocimiento deben entenderse en la realidad del mundo globalizado.

Un tema a discutir es la vigencia de la concepción educativa transmisiva en la práctica escolar cotidiana, como problemática educativa que amerita explicaciones, debido a sus preocupantes consecuencias y disonancia de los sucesos del mundo globalizado. Por cierto, es objeto de planteamientos teóricos y metodológicos de la educación, pedagogía y la didáctica que apuntan a formar al ciudadano venezolano en correspondencia con la actual época de cambios.

Ya hay un fuerte cuestionamiento a la vigencia de la educación tradicional. Según la UNESCO (1990), se requiere de una educación actualizada e innovadora, más acorde con los desafíos del inicio del nuevo milenio. La demanda se orienta a solicitar una acción formativa más centrada en la explicación del mundo inmediato, el incentivo de la participación activa y protagónica de los educandos, la explicación de la realidad comunal y la consolidación de la democracia como la forma política capaz de gestionar la paz, la concordia y la armonía planetaria.

Frías y Valentínez (1999) destacan que en el caso venezolano, en los años setenta, ochenta y noventa del siglo XX, se han realizado reformas curriculares para mejorar los contenidos y prácticas de la concepción geográfica descriptiva, naturalista y enciclopédica. Las iniciativas se fundan en fundamentos teóricos y metodológicos ajustados al actualizado pensamiento geográfico contemporáneo y a la revisión de la finalidad educativa, ahora más orientada a la formación humanista.

Desde estas perspectivas, la Geografía se convierte en objeto de conocimiento, dado la diferencia con los cambios de la época, la dinámica geográfica del entorno local, los emergentes aportes para mejorar a enseñanza geográfica escolar y la investigación en los ámbitos académicos.

Al analizar los efectos de los cambios del mundo contemporáneo y sus repercusiones en el acto pedagógico, De Zubiría (2001) opina que, desde esta perspectiva, la Geografía centrada en el uso del libro forma a los estudiantes en el siglo XXI con los fundamentos del siglo XIX.

En principio, es motivo de atención que educa con rutinas atrasadas para educar el desarrollo intelectual y descontextualizar a los educandos de las problemas que viven en su comunidad Según Martínez (1999) esta situación revela la presencia de los fundamentos teóricos y metodológicos del positivismo, más afectos y apegados a la linealidad y al mecanicismo. Por ejemplo, se hace ciencia con el calco exacto, correcto y objetivo de la realidad y reducir la realidad geográfica a fragmentos

aislados e inconexos. Esto se demuestra con la siguiente explicación:

Los contenidos de la Geografía escolar muestran características que permiten establecer vínculos con determinados modelos de cientificidad general y perspectivas geográficas en particular: el positivismo y el determinismo. El énfasis en la transmisión de información y en los contenidos del orden natural, el desdibujamiento de lo humano y las explicaciones que acababan colocándolo en dependencia con lo natural han estado presentes en este modelo tradicional (Bartoncello, 2007: s.p.).

Esta realidad determina para la Geografía escolar profundizar en la explicación crítica del espacio geográfico, como paso decisivo para fortalecer la conciencia dialéctica y develar las razones que explican la complejidad existente. Es imprescindible acometer su renovación teórica y metodológica, con el objeto de alfabetizar geográficamente a los ciudadanos y contribuir a que comprendan y adviertan lo atareado y enrevesado del mundo vivido.

En lo pedagógico, afirma Pérez-Esclarín (2002) es fortalecer el desarrollo de una práctica escolar que articule conocimientos y metodologías, con la intención de formar el compromiso con el cambio y la responsabilidad social en los estudiantes. Es una labor pedagógica consolidadora de valores formativos al estudiar los problemas comunes, confrontar el entorno inmediato y diseñar opciones de cambio con repercusión educativa democrática.

Por tanto, la Geografía escolar en Venezuela se encuentra en una complicada encrucijada, pues debe ajustarse a los cambios del mundo contemporáneo. Es necesario revisar su tarea ante la exigencia de mejorar la formación geográfica de los ciudadanos. En efecto, debe ser apuntalada con una sólida base conceptual y el incentivo de la investigación como labor constructiva del activo protagonismo en procura de la transformación social de la comunidad.

4. PARA PROMOVER EL CAMBIO EN LA GEOGRAFÍA ESCOLAR VENEZOLANA

El cambio en la Geografía escolar venezolana debe considerar las transformaciones del mundo contemporáneo, los fundamentos establecidos en la Constitución (2000) y la Ley Orgánica de Educación (2009), las condiciones socio-históricas del subdesarrollo y dependencia que vive el país y, fundamentalmente, la reorientación de los procesos de enseñanza y de aprendizaje que se desenvuelven en la práctica escolar cotidiana.

En ese contexto, para Esté (1994) al estudiar esta circunstancia pedagógica en instituciones educativas



venezolanas, es una prioridad superar la orientación descriptiva, naturalista y determinista vigente en los diseños curriculares, los programas, los libros de Geografía y en la diaria actividad del aula. Aquí se aclara que no se descartan los fundamentos tradicionales, como es usual cuando se realiza el cambio curricular, sino que preocupa que se haya convertido en el único y exclusivo modelo para enseñar y aprender en Geografía.

Por el hecho de limitarse a transmitir nociones y conceptos programáticos, la Geografía ha desviado el rumbo pedagógico para explicar los problemas que afectan a la comunidad planetaria, nacional y local; aspecto que pronuncia esa discordancia es la escasa explicación analítica y crítica a la realidad histórica, en cuanto país subdesarrollado, dependiente y monoproducción petrolera.

Es necesario, de acuerdo con Souto (1996) motivar la formación de los ciudadanos venezolanos que asuman su comunidad como tema de interés pedagógico. Así, es posible desenvolver procesos didácticos donde se armonizan la teoría con la práctica y se reactivan los saberes experienciales, las vivencias cotidianas, las interrelaciones informales.

Es colocar en el primer plano al conocimiento vulgar y al sentido común, como formas de razonamiento empírico que los estudiantes utilizan para explicaciones a su escenario geográfico con una extraordinaria espontaneidad y naturalidad. Desde la opinión de De Zubiría (2001) es convertir a la experiencia cotidiana en sustento básico para apuntalar la elaboración de conocimientos y avanzar hacia procesos cognitivos que aborden los sucesos cotidianos, en forma analítica, explicativa y crítica, con consistentes repercusiones formativas.

Con esta actividad se activan procesos reflexivos que contribuirán a elaborar una subjetividad dialéctica y un conocimiento argumentado sobre la realidad geográfica de su lugar. La innovación deberá considerar al lugar vivido como ámbito para iniciar los procesos de alfabetización geográfica de los futuros ciudadanos, en un marco democrático, participativo y protagónico.

El desarrollo didáctico deberá tomar en cuenta las ideas previas, la búsqueda de información, la estructuración de conocimientos, plantear actividades de acción comunitaria y diagnosticar nuevos temas de estudio. El propósito será promover la Geografía escolar de tradición geográfica descriptiva y la didáctica transmisiva. Por tanto, su finalidad debe ser:

a. Aplicar el diagnóstico de la comunidad: Se trata de una actividad fundamental para obtener un punto de vista inicial en la comprensión de la situación del entorno inmediato donde se inserta la escuela. Es una actividad que permite a la Geografía escolar, realizar el acercamiento

abierto con el lugar donde se inserta la escuela y detectar los aspectos de la realidad ambiental y geográfica de la comunidad y las condiciones socio-económicas de las familias de los estudiantes.

Esta actividad pedagógicamente, según Figueroa de Quintero (1995) conduce a los estudiantes a promover el acercamiento y confrontación con la realidad. Por eso es ineludible aplicar la observación participativa e instrumentos para recolectar información, como cuestionarios, guías de observación, listas de cotejo, escalas de estimación, a la vez que tomar fotografías, videos y/o películas entre otros.

- b. Seleccionar temas, problemas, hipótesis y situaciones de aprendizaje que emergen de la integración entre la escuela con su comunidad: La puesta en práctica del diagnóstico de la comunidad ayudará a obtener datos importantes sobre la situación ambiental y geográfica de la comunidad. Al reflexionar sobre esta temática, Franco de Novaes y Farias Vlach (2005) las situaciones didácticas deben tener como motivación la problematización para generar procesos de enseñanza y aprendizaje coherentes y pertinentes. Esta actividad reforzará la acción didáctica de la actividad anterior y será complementada con entrevistas, conversaciones informales, tales como diálogos con los habitantes de la comunidad.
- c. Apoyar una actividad pedagógica que se desenvuelva en actividades investigativas: La idea es que los estudiantes obtengan, con sus propios medios, la información requerida. Al identificar los problemas de la realidad, el paso siguiente será la acción investigativa. Es la oportunidad propicia para enseñar a investigar y democratizar otras opciones para elaborar el conocimiento. La idea es, piensa Martínez (1999) ejercitar la indagación sistemática, a la vez que habilitar a los estudiantes para conocer por sus propios objetivos, experiencias y medios, con fines de dignificar la subjetividad elaborada al explicar su realidad vivida. La importancia de de esta acción, es el desempeño de los estudiantes como actores de la investigación.
- d. Explicar la realidad geográfica con la conformación de grupos de trabajo: Se busca que los estudiantes intercambien, reestructuren y transformen ideas, pensamientos y concepciones. Un logro significativo será ejercitar otras formas de aprender, tal es el caso del aprendizaje colaborativo. Acostumbrados los educandos a estar fijos en el pupitre, ahora podrán intercambiar sus ideas, experiencias y saberes con naturalidad.

Asimismo, opina Feldman (1999) se incrementará la integración social y la participación democrática con el ejercicio cotidiano de la conversación y el diálogo. En esta actividad se da una relación estrecha entre el conocimiento escolar, el conocimiento cotidiano o vulgar y el conocimiento científico. Es momento de reestructuración de los saberes y de la subjetividad, donde surge una nueva elaboración que da origen a puntos de vista personales enriquecedores para el criterio personal de los estudiantes.

e. Asumir el cambio de la verticalidad a la horizontalidad social: Se trata de facilitar a los educandos oportunidades donde expongan con libertad, las opiniones y pensamientos sobre la temática que estudian. Según Careago (2007) el educador al promover la exposición de temas de actualidad o de resultados de investigación, permite a los estudiantes expresar libremente sus puntos de vistas, sus reflexiones o sus opiniones negociadas. La idea es propiciar un ambiente democrático donde el debate de ideas sea libre, respetuoso e integrador. Es la posibilidad de comenzar, desarrollar y fortalecer la armonía grupal, el entendimiento y el respeto mutuo que contribuirán a consolidar la responsabilidad y el compromiso social.

f. Considerar diversos puntos de vista para entender la realidad geográfica: al confrontar diversidad de planteamientos, enfoques y criterios, tanto de los expertos, como de los educandos y habitantes de la comunidad. El desarrollo de la investigación de los problemas de la comunidad implica utilizar conocimientos, para lo cual los educandos deben realzar revisiones bibliográficas y entender su significado. Batllori (1999) que al contactar con la realidad, los conocimientos se hacen praxis. En efecto, eso se traduce en la elaboración de otros planteamientos más comprensibles y de fundamental importancia en la construcción de nuevos conocimientos y de otras explicaciones a la realidad inmediata.

Esta exigencia determina para la Geografía escolar en Venezuela, en palabras de Boada y Escalona (2005) convertir al alumno en actor protagónico de los procesos de indagar su realidad geográfica, al involucrarse con sus compañeros en el afán de descifrar las incógnitas del espacio y su dinámica, a la vez que dejar de ser espectadores que contemplan las problemáticas que derivan del uso anárquico del espacio geográfico, para reivindicar su condición de actor protagonista de los sucesos de su vida cotidiana.

El proceso didáctico supone entonces realizar una labor formativa de acceso al conocimiento y a la práctica empírica. Precisamente, una vía es la lectura geográfica que conduce a observar, describir y narrar la realidad en sus detalles y componentes. Para Rodríguez (1989) es iniciar la actividad pedagógica complementada con el ejercicio de lectura y escritura de artículos, periódicos y libros, de tal manera de comenzar a articular la teoría con la realidad. Además de fortalecer la formación de la subjetividad dialéctica y crítica.

En forma complementaria, incentivar la discusión socializada con la conformación de pequeños grupos y el debate sobre lo observado y leído. Esta conversación deberá echar las bases para diligenciar actividades de redacción donde se expongan los puntos de vista personales que indiscutiblemente emergerán del intercambio o lluvia de ideas. Allí es significativo dar facilidades a los estudiantes para que escriban las impresiones de su preferencia.

Paso siguiente, debe ser la ejercitación de la observación geográfica. Esta actividad permite apreciar la realidad en forma directa, con sus actores y realizaciones en desarrollo. Según Damian y Monteleone (2002) es el contacto con las situaciones habituales que acontecen en el espacio geográfico vivido. Por tanto, con la lectura, la escritura y la observación, se da inicio a la aplicación de una metodología científica en la enseñanza geográfica renovada.

Al comentar la importancia didáctica en la enseñanza de la Geografía de esas actividades iniciales, Araya (2004) destaca que la intención es ayudar a interpretar la realidad, a la vez que comprender lo estudiado como un hecho concreto e inmerso en el contexto donde se produce en sus diferentes variables que enmarañadas, dan pié para la síntesis. La observación invitará a los educandos a preguntarse, a interrogarse sobre la causalidad y la dinámica en la cual se halla insertado el objeto de conocimiento.

Con la observación, desde esta perspectiva, la explicación parte de cuál fue el comienzo, cómo se ha desarrollado, que factores han intervenido, cómo han influido las condiciones del proceso histórico, cómo se distribuye, entre otras preguntas. Las repuestas a las interrogantes estimularán un constante proceso de descubrimiento y redescubrimiento para elevar los niveles de creatividad.

Significa, en palabras de Araya (2004), que el incentivo pedagógico es que ahora el educando sentirá la necesidad de explicarse el por qué, el cómo, el cuándo, el dónde de las cosas que observa a su alrededor e incrementar el deseo de aprender. Allí, el docente deberá estimular y canalizar las intencionalidades creativas que se producirán al confrontarse el educando con la temática estudiada.

5. REFLEXIONES FINALES

La Geografía escolar en Venezuela, para ser coherente con las exigencias, retos y desafíos del mundo globalizado, debe:

1. Convertir la enseñanza de la Geografía escolar en un escenario para el estudio y la comprensión de la realidad construida por la acción homogeneizadora del capitalismo para ordenar el espacio geográfico planetario de acuerdo con sus intereses.

- 2. Diagnosticar los problemas ambientales y geográficos de la comunidad. Se trata de las dificultades que cada vez más complican y obstaculizan la gestión de una mejor calidad de vida para la sociedad. Por tanto, es determinante especificar los desafíos de la comunidad e identificar las situaciones problemáticas en una franca negociación democrática entre el educador y los estudiantes.
- 3. Entender que la Geografía escolar debe prestar significativa importancia a la acción investigativa, valorada como una labor didáctica comprometida y de notables efectos pedagógicos. Es ineludible promover el acto indagador de la realidad con el objeto de elaborar nuevos

conocimientos, más acordes y pertinentes con las necesidades de la sociedad.

- 4. Apoyar la reconstrucción de los cambios históricos del espacio y contribuir a echar las bases de una conciencia crítica, resultante de una acción didáctica participativa y protagónica, al develar los procesos de cambio que han ocurrido en la comunidad. La idea es poner de relieve las fuerzas que la han construido y sus repercusiones en la dinámica geográfica y ambiental.
- 5. Asumir que la enseñanza geográfica es un acto de investigación permanente en el que tanto el docente como los educandos descubren y redescubren la realidad, bajo un enfoque científico desde el cual los estudiantes asumen un rol protagónico en la diligencia por la transformación del estadio de atraso y dependencia que vive el país. ®

José Armando Santiago Rivera

Magíster en Educación, mención Docencia Universitaria. Magíster en Educación Agrícola. Doctor en Ciencias de la Educación Profesor titular de la Universidad de Los Andes, adscrito al Departamento de Pedagogía. Línea de Investigación: Enseñanza de la geografía en el trabajo escolar cotidiano.

BIBLIOGRAFÍA

Araya Palacios, Fabián Rodrigo. (2004). Educación geográfica para la sustentabilidad (2005-2014). Revista Quaderns Digital, 37, p. 4-13.

Aular, Rux; y Betencourth, Maria. (1993). Las ciencias sociales en la Educación Básica. Caracas (Venezuela): Fe y Alegría.

Barbero, Jesús Martín. (1996). Heredando el futuro. Pensar en la educación desde la comunicación. Nómadas, pp. 10-22.

Bartoncello, Rodolfo. (2007). La Geografía escolar. En: http:aportes.educ.ar/geografia/núcleo-teorico/ tradiciones-de-esneñanza/index.php (recuperado el 8 de abril de 2010).

Batllori Obiols, Roser. (1999). Cambios de la perspectiva espacial en el curriculum. Un curriculum de ciencias sociales para el siglo XXI. ¿Qué contenidos y para qué? Sevilla (España), Díada Editores.

Bayona, Arnulfo. (1999). Hacia una cultura escolar democrática. Educación y Cultura, 51, pp. 95-98.

Boada, Dignora; y Escalona, José. (2005). Enseñanza de la Educación Ambiental. EDUCERE, 9 (30), pp. 317-322.

Careago, Adriana. (2007). La práctica docente: ¿Reestructurar o enculturizar? Disponible en: www. cecap.anep.edu.uy/documentos/articulos_2004 (recuperado el 15 de abril de 2010).

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (2000). Gaceta Oficial, Nº 5.453 Extraordinario, 24 de marzo de 2000.

Damian, Roberto; y Monteleone, Adrián. (2002). Temas ambientales en el aula. Una mirada critica desde las Ciencias Sociales. Buenos Aires (Argentina), Editorial Paidós SAICF.



BIBLIOGRAFÍA

- De Zubiría S., Julián. (2001). *De la escuela nueva al constructivismo. Un análisis crítico*. Bogotá (Colombia), Cooperativa Editorial Magisterio.
- De Zubiría Samper, Julián. (2005). *Mentefactos I.* 9na. ed., Bogotá (Colombia), Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual.
- Durán, Diana; Daguerre, Celia; y Lara, Albina. (1996). Los cambios mundiales y la enseñanza de la Geografía. Segunda Edición. Buenos Aires (Argentina), Editorial Troquel.
- Esté, Arnaldo. (1994). El aula punitiva. Caracas (Venezuela), Editorial Tropykos; tomo 1.
- Feldman, Daniel. (1999). Ayudar a enseñar. Buenos Aires (Argentina), Grupo Aique Editor.
- Figueroa de Quintero, Rosa. (1995). La enseñanza de la Geografía en el nuevo orden mundial. *Cuadernos GeoEducación*, 2, pp. 27-34.
- Franco de Novaes, Inía; y Farías Vlach Vania, Rubia. (2005). *Reflexiones acerca del papel de la Geografía escolar para la conquista de la ciudadanía*. Ponencia en el X Encuentro de Geógrafos de América Latina. Sao Paulo (Brasil), Universidad de Sao Paulo.
- Frías Noemí; y Valentínez, María Victoria. (1999). Programa de Ciencias Sociales. Il Etapa de Educación Básica. Algunas reflexiones para una mejor praxis pedagógica transformadora. *Candidus*, *3*, pp. 30.33.
- Galíndez, Omar. (1991). América Latina y el "Nuevo Orden" Mundial de Busch. Tiempo y Espacio, 16, pp. 45-56.
- Henrique, Wendel. (2002). Pela continuidades de Geografía crítica. *Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7, 400, Barcelona (España). Disponible en: http://www.ub.es/geocrit/b3w.342.htm (recuperado el 25 de septiembre de 2009).
- Ley Orgánica de Educación. (2009). Gaceta Oficial, Nº 5929, 29 de agosto de 2009.
- Martínez Migueles, Miguel. (1999). La nueva ciencia. México, Trillas.
- Mazzei Gómez, Mercedes. (1997). La política externa ambiental de Venezuela. *Revista Electrónica Bilingüe*. Disponible en: http://www.analítica.com (recuperado el 28 de febrero de 2010).
- Pérez-Esclarín, Antonio. (2002). Educar en el Tercer Milenio. Caracas (Venezuela), San Pablo.
- Rodríguez, Nacarid. (1989). *La Educación Básica en Venezuela. Proyectos, realidad y perspectivas.* Caracas (Venezuela), Academia Nacional de la Historia.
- Santos, Milton. (2004). Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal. Bogotá (Colombia), Edición del Convenio Andrés Bello.
- Souto González, Xosé Manuel. (1996). El espacio geográfico y conocimiento social. *Cuadernos de Pedagogía*, 194, Madrid (España), pp. 58-64.
- UNESCO. (1990). *Declaración Mundial sobre educación para todos*. Caracas (Venezuela): Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Wettstein, Germán. (1962). La Geografía como docencia. Montevideo (Uruguay): Ediciones de la Banda Oriental.

viene de la pág. 52

creencia de que como nación nos beneficiamos de la educación superior a la creencia de que la gente que recibe educación es la más beneficiada y que, por tanto, debería pagar el costo".

Este asunto no es nuevo, el ataque a la educación pública ha estado presente desde su misma instauración. Cuando se logró esta conquista, el sistema educativo estuvo diseñado para "limitar sus perspectivas y entendimiento (a los estudiantes), desalentar el pensamiento libre e independiente, y enseñarles obediencia", afirma Chomsky.

Posteriormente vino "una cruzada por la privatización", debido a que los que ejercen el poder consideraron que había "demasiada democracia, debido en parte al fracaso de las instituciones responsables del adoctrinamiento de los jóvenes". Y decidieron "poner el control en manos confiables", es decir bajo el sistema empresarial.

Desde 1980 las colegiaturas han experimentado un incremento acelerado, hasta 600% en los últimos 32 años. "Éstas producen un sistema de educación superior con mucho más estratificación económica que en cualquier otro país", según Jane Wellman, ex directora del proyecto Delta Cost, que monitorea esos asuntos, citada por Chomsky.

Explica que "los aumentos a la colegiatura atrapan a los estudiantes en deuda de largo plazo y, consecuentemente, en la subordinación al poder privado".

Estas políticas finalmente han encontrado rechazo por parte de los estudiantes. Recientemente en California, EE UU, un grupo de jóvenes realizó una protesta en la Universidad de Santa Mónica, en repudio a las intenciones del Consejo Universitario de incrementar de los aranceles para el pago de nuevas materias.

El plan implica un aumento de hasta 275 dólares por clase. Actualmente se pagan 36 dólares.

Autor: RNV/ Agencias Fecha de publicación: 09/04/12 Noam Chomsky

